

Xiomara Carrera–Herrera, Miury Placencia Tapia y Paulo Vélez León

Relaciones familiares y su incidencia en el desarrollo de valores morales en niños ecuatorianos

RESUMEN: Las relaciones familiares tienen una cualidad única que no se producen en otros entornos y cada familia vive diferentes prácticas que la hacen ser irreplicable; esto permite un aprender–aprender como padres e hijos, además estas relaciones tienen correspondencia con el desarrollo de los valores que se manifiesta en familia y que finalmente son transmitidos en la sociedad. La investigación se realizó a nivel nacional a 1200 niños y niñas en edades comprendidas entre 8 a 11 años, pudiendo observar con más influencia de valores a la responsabilidad, amistad, orden, religiosidad y naturaleza.

PALABRAS CLAVE: Relaciones familiares; Valores morales; Niños.

Family relationships and their impact on the development of moral values in Ecuadorian children

ABSTRACT: Family relationships have a unique quality that does not occur in other environments and each family lives different practices that make it unrepeatable; this allows a learn–learn as parents and children, in addition these relationships have correspondence with the development of the values that are manifested in family and that are finally transmitted in society. The research was carried out at the national level to 1,200 children, aged between 8 and 11 years, observing with more influence values to responsibility, friendship, order, religiosity and nature.

KEYWORDS: Family Relations; Moral Values; Children.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 2-Diciembre-2019 | Aceptado: 27-Diciembre-2019.

Hasta el momento existen numerosos estudios de los valores partiendo desde diversas perspectivas, pero en realidad este interés no es una novedad, pues se ha manifestado a lo largo de toda la historia de la humanidad y desde diferentes

► **Xiomara Paola Carrera–Herrera, Miury Placencia Tapia, Paulo Velez Leon**, Departamento de Ciencias de la Educación, Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. **Autor de correspondencia:** ✉ xcarrera@utpl.edu.ec
– iD <http://orcid.org/0000-0002-3962-6057>.

ciencias: la filosofía, psicología, educación y antropología. No obstante, todas estas diferentes aproximaciones identifican dos cualidades en común, que son: (1) el análisis desde la perspectiva social del ser humano, y (2) su relación con manifestaciones observables del comportamiento.

El estudio de los valores es un tema que permite observar al individuo desde sus conductas y actitudes. En el caso de la filosofía, da lugar a una nueva ciencia de los valores o denominada también *axiología*. La etimología de esta palabra procede de los términos griegos ἄξιος, *axios* (digno, valioso) y λόγος, *logos* (ciencia, tratado).

El campo educativo y familiar de igual forma se ha destacado por aportes notables donde han especificado la concepción del constructo valor. Es relevante comentar aquí que los estudios desde la pedagogía son realizados de acuerdo con el modelo pedagógico en el que se fundamenta cada autor. Un modelo es el conjunto de propósitos y directrices que orientan y guían la acción en las funciones académicas para la formación de un individuo. López hace referencia a los valores desde el hecho pedagógico y del aprendizaje colaborativo en el cual establece que «los valores se alumbran en experiencias de participación, experiencias creadoras en las cuales los valores ejercen el papel de principio interno de actuación» (2009, p. 489). Los estudios de valores en la educación han sido la ventana al proceso evolutivo del niño y del adolescente, el cual es fuente de referencia para la creación de otros modelos educativos, íntimamente ligados a un aprendizaje significativo.

Luego desde una revisión conceptual podemos aproximarnos a una concepción de los valores relacionando algunas características en común, como aquellas propiedades, rasgos, cualidades y condiciones que se encuentran intrínsecos en una persona para luego exteriorizarse en sus acciones y actitudes. Los valores se encuentran mediados por nuestras motivaciones, necesidades, factores de personalidad, de influencias socio–culturales, y por último también dependen del desarrollo cognitivo del ser humano.

Las relaciones familiares tienen una cualidad única: no se producen en otros entornos y cada familia vive diferentes prácticas que la hacen ser única e irrepetible; esto permite un aprender–aprender como padres e hijos. Iribarren (2010) indica que existen algunas propiedades esenciales para comprender la complejidad y la diversidad familiar: las estructuras no son cerradas ni

excluyentes. A lo largo del ciclo vital del ser humano se tiene la oportunidad de atravesar por distintos tipos de familia y experimentar la conducta de apego de diferente forma. Aquí vale la pena distinguir la existencia de multiplicidad de funciones que presenta la familia desde varios aspectos y en muchos se evidencia la función moral en la educación de los hijos (Musitu y Gracia, 2004; Valdivia, 2008; Fioravanti, 2010; Rodrigo y Palacios, 2010). La familia en sí misma engloba una serie de prácticas y hábitos que, por sí sola la convierten en un espacio sin comparación alguna.

Dentro de los aspectos más significativos que la familia desempeña en relación con los hijos, estaría el establecimiento de un crecimiento armónico físico, afectivo, psicológico y moral a partir de un clima de afecto, estimulación y protección, fomentado por la comunicación y la práctica de valores basados en principios de igualdad, logrando así un desarrollo general. Este desarrollo podrá ser luego traducido a otros contextos socioeducativos, y a lo largo de todos los períodos evolutivos, incrementándose así cada tipo de función según la necesidad que demande el entorno.

Al hilo de las ideas anteriores, en la familia se enseñan un sinnúmero de aprendizajes, y entre los principales tenemos a los valores que irán incrementándose como soporte para la vida de una persona; de ahí que estos valores se verán reflejados en los aspectos más íntimos del sujeto, y muy especialmente en su entorno social. La construcción de los valores dentro de la vida familiar se basa principalmente en el supuesto de que éstos puedan estar presentes constantemente en los padres y procuren ser transmitidos a los hijos para que luego éstos adquieran una función activa dentro del aprendizaje y la conducta.

Ruiz Corbella (2003) hace referencia que la familia es la unidad clave en la configuración moral de todo individuo, y además señala que estamos ante un colectivo en el que se crea una relación de dependencia estable entre todos los miembros que pertenecen a él, basándose en un compromiso personal de largo alcance fundamentado en un proyecto común, en donde se propicia la relación de apego, y que pretende a la vez interactuar con otros individuos, que pueden ser familiares o no. La familia es también dinámica, dado que está en continuo movimiento en torno al crecimiento y desarrollo de cada miembro, y crea las condiciones necesarias para que se pueda llevar a cabo un encuentro intergeneracional.

Tomando las palabras de Ortega y Mínguez «quienes sostienen que la familia es el hábitat natural para la apropiación de los valores, atribuyendo una función acogedora, en tanto que es un centro de alivio de tensiones, ofreciendo a todos sus miembros un clima de serenidad, tranquilidad y seguridad» (2009, p. 42). Esto da lugar a que hoy en día hayan surgido nuevos modelos familiares en los que los valores se impregnan de un modelo social más igualitario y personalizado, más democrático y más abierto al futuro que al pasado (Gimeno, 1999).

Grolnick y Farkas (2002) establecen la internalización de las normas y valores, que consiste en el proceso a través del cual las acciones, inicialmente reguladas desde el exterior, van progresivamente incorporándose a la persona. A medida que crecen, los niños van asumiendo gradualmente los valores familiares y autorregulando sus acciones, al tiempo que aumenta su motivación en el terreno moral. A este propósito Deci y Ryan (1991) combinan el proceso de internalización con el de regulación interiorizada, según la cual las reglas y valores externos son adquiridos por los niños a través de la presión y el control parental de su conducta, y se logra la regulación a través de la identificación, lo que implica una mayor elección personal, en la que las reglas van siendo progresivamente integradas en un sistema coherente de motivos, objetivos y valores.

La transmisión de valores dentro de la familia se produce por una sucesión de factores. Whitbeck y Gecas (1998) identifican algunos de ellos, tales como: (1) la naturaleza y los tipos de valores que se consideren; (2) las percepciones y atribuciones que los hijos hacen respecto a los valores de los padres; (3) la edad de los hijos, considerando que se asocia a su desarrollo cognitivo y la calidad de las interacciones padres–hijos. A este respecto Barón, Urquijo, Bilbao, Rebollo, y Sánchez (2008) establecen que la internalización moral se verá favorecida por las inducciones, el razonamiento y el análisis conjunto entre padres e hijos de las razones y consecuencias de las normas y valores.

Dentro de la vida familiar es fundamental la dualidad entre valores y la socialización fundamentada en un proceso de interacción de culturas, conductas, apegos y afectividad, que se complementa por una sucesión de acciones que se irán integrando en otros contextos. En referencia a esto, Mathiesen, Mora, Chamblás, Navarro y Castro (2011) determinan que la familia revela que la

función educadora esencial es la de ser responsables de transmitir las normas y valores sociales a sus descendientes, para luego desempeñarse en el mundo social.

La familia es un microsistema que se encuentra inserto dentro de otras estructuras más amplias, como la comunidad, el grupo de amigos, la iglesia, y el sistema económico, social, político y cultural (Bronfenbrenner, 1979). Un aspecto importante en el contexto familiar se refiere a los contenidos específicos que se transmiten en la socialización, planteándose preguntas tales como: ¿qué valores son inculcados en los hijos?, o ¿cómo se transmiten los estilos de disciplina utilizados por los padres? (Cava, Agudedo y Ochoa, 2001).

Uno de los elementos que asegura una efectiva adquisición en la transmisión de valores es el estilo de disciplina parental que los padres pueden ejercer ante las acciones de los niños, dependiente a su vez de las competencias que posean como padres. El conjunto de todas estas competencias se presenta como estrategias de socialización para regular la conducta e inculcar valores, actitudes y normas. De igual forma la relación entre hermanos brinda un espacio esencial de logro, desarrollo y mantenimiento de habilidades sociales para niños y adolescentes, y se convierte en la base de las relaciones con sus pares en otros contextos sociales (Ripoll, Carrillo, y Castro, 2009)

Metodología

Para la presente investigación se utiliza un enfoque descriptivo, con una muestra del presente estudio es representativa del universo de niños y adolescentes del Ecuador de 8 a 15 años de edad, con una muestra definitiva (n=950), considerando que su composición es bastante equilibrada con respecto a las variables de estratificación (distribución geográfica, género y tipo de centro). De los centros educativos se eligieron niños de 4°, 5° y 6° año de educación básica que comprendían entre 8 y 11 años de edad.

La recolección de la información se realizó con la identificación de las instituciones educativas seleccionadas a nivel nacional, para luego mantener una entrevista con la dirección y solicitar la autorización respectiva para la aplicación del instrumento. En varios centros educativos no se obtuvo la autorización debida, siendo necesario acudir a otros de similares características. Cuando se dispuso de la autorización firmada por el rector se procuró mantener una

reunión con los maestros y padres de familia para aplicar la carta de consentimiento informado y además informarles sobre la importancia de la investigación a realizar, y concretar el día y la hora de la aplicación de los cuestionarios a los niños.

Tipo de familia	N	%
Nuclear	558	58.7
Monoparental	176	18.5
Extensa	178	18.7
Otros	38	4.0
Total	950	100.0

Tabla 1. Tipos de familia ecuatoriana.

En nuestra muestra identificamos 4 tipos de familia, en función de su composición, siendo el tipo más frecuente el correspondiente a la familia nuclear (58,7%), seguido de la familia extensa con un porcentaje importante (18,7%), la familia monoparental con un porcentaje de (18,5%) y siendo mucho menos frecuentes otros tipos de familia (4%)

¿Dónde se dicen las cosas importantes de la vida?	N	%
En casa, con la familia	679	71.5%
Entre los amigos/as	55	5.8%
En los medios	51	5.4%
En el colegio (los profesores)	30	3.2%
En la iglesia	86	9.1%
En ningún sitio	10	1.1%
Otro	6	0.6%
No contestó	33	3.5%
Total	950	100,0%

Tabla 2. Aprendizaje de los aspectos más importantes de la vida para los niños.

Es en el seno familiar donde se imparten las primeras enseñanzas de padres a hijos, desde las cuestiones más básicas como la alimentación hasta temas más complejos como los culturales, tradicionales, costumbres y, por supuesto, los valores. Estos principios morales se cultivan principalmente a través del ejemplo

que los hijos puedan observar de sus padres, es indudable la presencia y participación activa de los padres en el desarrollo y la educación de los niños/as. Al ser trascendente la influencia de estos valores en la vida de los infantes, se podrá conseguir personas integras para la sociedad actual y seguirá siendo la familia la primera institución más importante para el ser humano.

Principales Valores	Medias
Responsabilidad	5.39
Amistad	5.20
Orden	4.30
Religiosidad	3.90
Naturaleza	3.20

Tabla 3. Principales valores en niños ecuatorianos

En la investigación se puede identificar en los niños 5 principales valores como la responsabilidad; que es un valor que en algunos trabajos se repite con frecuencia. Así, por ejemplo, también se encontró este valor en el caso del estudio realizado con adolescentes por Suárez, Delgado, y Jiménez (2011), que lo definieron como la «importancia concebida a la responsabilidad personal y la asunción de los propios actos» (p. 154). La responsabilidad es un valor frecuentemente asociado a la familia y la escuela, aspecto que han puesto de manifiesto trabajos como el de Scales y Leffert (1999), que incluye a la responsabilidad como valor a considerar en la escala de valores, o el de Vilar y Cortés (2010), que aplicó el Inventario de Valores Humanos de Rokeach (1973), que confirmó la relevancia de este valor.

Como segundo valor es la Amistad, este valor pone de manifiesto la importancia del proceso de socialización y el valor de la amistad en el grupo de iguales entre los niños y adolescentes de nuestra muestra. Newcomb y Bagwell (1995) señalan que «las amistades de los niños representan relaciones diádicas mutuos que difieren de las relaciones entre iguales, que tienen lazos afectivos menores» (p. 306). Este valor también apareció en los estudios de De la Fuente et al., (2006) y Galán (2009), quien señala, en su estudio sobre el arquetipo de los adolescentes españoles que: «La amistad es lo que más valoraría este prototipo, dentro de una amplia tolerancia que contempla el perdón entre ellos y la vuelta a la integración en el grupo, grupo que además se organiza horizontalmente sin

que ninguno se establezca como líder» (p. 211). Simmons (2014) demostró, con el uso de modelos de ecuaciones estructurales, que las relaciones de amistad y sociales influyen significativamente en los resultados académicos. Por su parte, Laursen, Žukauskienė, Raižienė, Hiatt, y Dickson (2014), encontraron una relación directa entre la amistad y la conducta prosocial adolescente.

El Orden; este valor se precisa para el cumplimiento sistemático de actividades habituales bien organizadas, tanto en la casa como en la escuela. Este valor también aparece en el trabajo de De la Fuente, Coronado, y Roda (2006) y Gordon (2003), este último aplicado también en otros contextos (Restrepo, Martínez, y Soto, 2009).

La religiosidad, este valor tiene como principal representante a Schwartz (1992, 2005, 2006), quien lo encontró repetidamente en diferentes culturas, identificándolo como tradición. Este valor hace referencia a las creencias religiosas, la asistencia a los servicios religiosos, la participación en actividades patrocinadas por organizaciones basadas en la fe, y la oración (Bridges y Moore, 2002; Smetana, 2006; Lee, Soutar, y Louviere, 2008). La religiosidad también está relacionada con los valores transmitidos por los padres, y se ha encontrado en diferentes estudios y para diferentes religiones (Dudley y Dudley, 1986; Hitlin y Piliavin, 2004). Este valor también está vinculado a los aspectos morales.

Naturaleza, este valor se relaciona con las acciones desempeñadas para el cuidado del medio ambiente, gusto por el campo y el aire libre. Schwartz (1992, 2005, 2006) incluye en su clasificación al valor Universalismo–naturaleza que define como la conservación del medio natural. En relación a este valor, existen estudios en niños y adolescentes que muestran la conexión moral con el medio ambiente y con las actitudes pro–ambientales dentro de la escuela y el hogar (Kahn, 1997; Wray–Lake, Flanagan, y Osgood, 2010).

Conclusiones

Los valores se consideran referentes de pautas que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social. Las afirmaciones en que concuerdan todos los estudios sobre «Familia» es el hecho de ser un escenario obligatorio e insustituible para la formación integral de la persona, en el que se educa y desarrolla integralmente a

un individuo cimentando los principales valores morales, conocimientos, actitudes y personalidad del ser humano para lograr un bienestar físico y psicológico. No podemos desmerecer la importancia que tiene la familia para el ser humano, especialmente en el caso de los niños objeto de nuestro estudio. Aproximadamente 3 de cada 4 sujetos destacan la importancia de la familia como el medio en el que se dicen las cosas más importantes de la vida, muy por delante del grupo de amigos, el colegio, la Iglesia o los medios de comunicación. Por consiguiente, la familia es considerada como la principal fuente de transmisión de una gran variedad valores de conocimientos, emociones, sentimientos y experiencias educativas, que son imprescindibles para un desarrollo integral de los niños ecuatorianos.

Referencias

- Agudedo, Amparo, Jesus Cava y Gonzalo Musitu Ochoa (2001). «Un análisis intercultural de la socialización familiar y los valores en adolescentes». *Escritos de psicología* 5: pp. 70–80.
- Alsina, Miquel Rodrigo, y Sue Aran Ramspott (2013). «La noción de violencia en la ficción televisiva: la interpretación infantil». *Comunicar* 40, no. 1: pp. 1–20.
- Barón, María José, Pedro Apocada Urquijo, Itziar Etxebarria Bilbao, María Jesús Fuentes Rebollo y Félix López Sánchez (2008). «Predictores familiares de la internalización moral en la infancia». *Psicothema* 20, no. 4: pp. 712–717.
- Bridges, Lisa J., y Kristin Anderson Moore (2002). «Religious Involvement and Children's Well-Being: What Research Tells Us (And What It Doesn't)». *Child Trends Research Brief*: pp.1–11.
- Bronfenbrenner, Urie (1979). «Contexts of child rearing: Problems and prospects». *American Psychologist* 34, no. 10: pp. 844–850.
- De la Fuente, Jesús, Francisco Javier Peralta, María Dolores Sánchez Roda (2006). «Valores sociopersonales y problemas de convivencia en la educación secundaria». *Electronic Journal of Research in Educational Psychology* 4, no. 9: pp. 171–200.
- Dudley, Roger L., y Margaret Dudley G (1986). «Transmission of religious values from parents to adolescents». *Review of Religious Research* 28, no. 1: pp. 3–15.
- Fioravanti, Guiseppe (2010). *Emergencia del siglo XXI: Pedagogía y Educación Familiar*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de los Andes.
- Gimeno, Adelinna (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.
- Gordon, Leonard (2003). *Cuestionario de Valores Personales.SP.V*. Madrid: TEA.
- Grolnick, Wendy S. y Melanie Farkas (2002). «Parenting and the development of children's self-regulation». En: *Handbook of parenting: Practical issues in parenting*, editado por M.H. Bomstein. London: Lawrence Erlbaum Associates Publishers, pp. 89–110.
- Iribarren Aguado, Lucía (2010). «Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares». *Revista Iberoamericana de Educación* 53, no. 6: pp. 1–11.
- Kahn, Peter H. (1997). «Developmental psychology and the biophilia hypothesis: Children's affiliation with nature». *Developmental Review* 17, no. 1: pp. 1–61.

- Laursen, Brett., Rita Žukauskienė, Saulė Raižienė, Cody Hiatt, y Daniel J. Dickson (2014). «Perceived Parental Protectiveness Promotes Positive Friend Influence». *Infant and Child Development* 24, no. 4: pp. 1–17.
- López, Alfonso (2009). «El conocimiento de los valores». *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 25: pp. 487–503.
- Mathiesen, María Elena, Olga Mora M, Isis Chamblás, Gracia Navarro Saldaña y Manuel Castro (2011). «Valores Morales y familia en estudiantes de enseñanza media de la provincia de Concepción». *Revista de Psicología* 11, no. 2: pp. 55–73.
- Musitu, Gonzalo y Enrique Gracia (2004). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Newcomb, Andrew F., y Catherine Bagwell (1995). «Children's friendship relations: A meta-analytic review». *Psychological Bulletin* 117, no. 2: pp. 306–347.
- Ortega Ruiz, Pedro, y Ramón Mínguez Vallejos (2009). «Familia y transmisión de valores». *Teoría de la Educación* 15: pp.33–56.
- Ortega, Pedro, y Mínguez, Ramón (2001). *Los valores en la educación*. Barcelona: Ariel.
- Restrepo, Jorge Emiro, Gerardo Martínez, y Juan David Soto (2009). «Valores personales e interpersonales en adolescentes y adultos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana». *Diversitas: Perspectivas en psicología* 5, no. 1: pp. 125–139.
- Ripoll, Karen, Sonia Carrillo, y John Alexander Castro (2009). «Relación entre hermanos y ajuste psicológico en adolescentes: los efectos de la calidad de la relación padres–hijos». *Avances en Psicología Latinoamericana* 27, no 1: pp. 125–142.
- Rodrigo, María José, Luisa Máiquez, Marta García, Ramón Mendoza, Antonia Rubio, Ascensión Martínez y Juan Carlos Martín (2004). «Relaciones padres–hijos y estilos de vida en la adolescencia». *Psicothema* 16, no. 2: pp. 203–210.
- Rogers, Carl. R. (1969). «The Increasing Involvement of the Psychologist in Social Problems: Some Comments, Positive and Negative». *The Journal of Applied Behavioral Science* 5, no. 1: pp. 3–7
- Rogers, Carl. R. (1969). *Freedom to learn: A view of what education might become*. Columbus, OH: Merrill
- Rokeach, Milton (1973). *The nature of Human Values*. New York: Free Press.
- Ros, María, y Shalom Schwartz (1995). «Jerarquía de valores en países de la Europa Occidental; una comparación transcultural». *Reis* 69: pp. 70–88.
- Ruiz Corbella, Martha (2003). *Educación moral: aprender a ser, aprender a convivir*. Barcelona: Ariel.
- Ruiz Moreno, David, Estefanía Estévez López, Sergio Murgui Pérez, Gonzalo Musitu Ochoa (2009). «Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia». *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 9, no. 1: pp. 123–136.
- Scales, Peter, y Leffert, Nancy (1999). *Developmental assets: A synthesis of the scientific research on adolescent development*. Minneapolis: Search Institute.
- Schwartz, Shalom H. (1992). «Universals in the content and structure of values: Theory and empirical tests in 20 countries». *Advances in experimental social psychology* 25: 1–65.
- Schwartz, Shalom H. (2005). «Basic human values: Their content and structure across countries». En: *Valores e trabalho*, editado por A. Tamayo y J. Porto. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- Schwartz, Shalom H. (2006). «Basic human values: Theory, measurement, and applications». *Revue française de sociologie* 47, pp. 1–20.
- Simmons, Nathan (2014). *Psycho–social relationships and academic achievement in early adolescence*. Minneapolis: Association for Middle Level Education.

- Suárez Antolín, Lucía, Alfredo Oliva Delgado, Miguel Ángel Pertegal Vega y Ana María López Jiménez (2011). «Desarrollo y validación de una escala de valores para el desarrollo positivo adolescente». *Psicothema* 23, no.1: pp. 153-159.
- Valdivia, Carmen (2008). «La familia: concepto, cambios y nuevos modelos». *La Revue du REDIF* 1: pp. 15-22.
- Vilar, Manuel Martí y Javier Palma Cortés (2010). «Jerarquización y preferencia de valores en los estudiantes de secundaria. Hierarchial structuring and preference of values in the students of secondary». *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía* 21, no. 3: pp. 603-610.
- Whitbeck, Les, y Viktor Gecas (1998). «Value attributions and value transmission between parents and children». *Journal of marriage and the family* 50, no. 3: pp. 829-940.
- Wray-Lake, Laura, Constance A. Flanagan y D. Wayne Osgood (2010). «Examining trends in adolescent environmental attitudes, beliefs, and behaviors across three decades». *Environment and Behavior* 42, no. 1: pp. 61-85.